

RUELAS MONJARDIN, A. L.& WARD BRINGAS,S.E.(COORDS.)MUJERES SINALOENSES. IDENTIDADES SOCIALES EN CONSTRUCCIÓN. TIRANT HUMANIDADES. MÉXICO, 2024. 288 PÁGINAS.

Reseña de Judith Ramos Valencia
Universidad Autónoma de Sinaloa

Nos encontramos ante un libro que presenta procesos silenciados, identidades invisibilizadas y trayectorias históricas que, desde los márgenes de la narrativa oficial, han sido fundamentales para la configuración social, política y cultural del estado de Sinaloa. *Mujeres sinaloenses. Identidades sociales en construcción*, coordinado por Ana Luz Ruelas y Silvia Evelyn Ward Bringas, es una obra colectiva que apuesta por el rescate, análisis y reconocimiento de las experiencias de las mujeres en su diversidad, desde una perspectiva crítica e interseccional.

Desde el título, las autoras anuncian su preocupación por explorar cómo las mujeres sinaloenses construyen, disputan y resignifican sus identidades sociales en distintos contextos históricos, geográficos y simbólicos. El libro no busca ofrecer una imagen unificada de “la mujer sinaloense”, sino más bien evidenciar la pluralidad, la contradicción y la riqueza de las formas en que se viven el género, la clase, la etnicidad, la maternidad y el trabajo, en este territorio entrelazado por dinámicas particulares como el narcotráfico, el autoritarismo político y las violencias estructurales.

En este estudio contemporáneo y profundo que se inscribe en la renovación del pensamiento feminista y de las ciencias sociales en el contexto del noroeste de México, se reúnen una serie de investigaciones que abordan la complejidad de las identidades sociales femeninas en Sinaloa, desde múltiples ángulos disciplinarios y con una rigurosa metodología cualitativa y cuantitativa. Ofrece un panorama de realidades emergentes y estructuras persistentes en torno a las mujeres sinaloenses, destacando tanto sus logros como los desafíos que enfrentan. Marca una clara ruptura con las temáticas tradicionales de los estudios de género, apostando por una mirada situada, crítica y

comprometida con el cambio social.

Una de sus principales fortalezas es su habilidad para articular el análisis estructural con la narración de experiencias vividas, mediante el uso del método etnográfico, que le permite insertarse directamente en el área de estudio y formar parte activa de ella. De esta manera, las autoras no solo presentan datos duros, sino también testimonios, fotografías y experiencias de vida que permiten entender las identidades de género como procesos dinámicos, corporales, emocionales y contextuales. De ahí la importancia de la noción de “construcción”, que implica una constante disputa por el sentido, el lugar y la dignidad.

El primer estudio, “Científicas sinaloenses. Autonomía y empoderamiento acotado”, de Ana Luz Ruelas y Erika C. Montoya Zavala, presenta una investigación pionera sobre mujeres académicas del SSistema Nacional de Investigadoras e investigadores en Sinaloa. A través de grupos de enfoque, se analiza cómo construyen su autonomía en medio de estructuras institucionales patriarcales. El hallazgo más notable es la existencia de un empoderamiento individual, fuerte en lo profesional, pero débil en lo político-colectivo, revelando un tipo de liderazgo que es aun socialmente limitado.

En “Declive económico de Culiacán y precarización del empleo femenino, 2000-2021”, Ana A. Ibarra, Itzel Guevara y Guillermo Ibarra, analizan cómo el crecimiento urbano de Culiacán no ha significado mejores condiciones laborales para las mujeres. A través de datos de censos y encuestas, las autoras y autor, evidencian que, aunque ha aumentado su participación en el empleo, las mujeres siguen concentradas en sectores de baja remuneración, alta informalidad y con escasa protección social. La investigación muestra que la reurbanización y el modelo económico actual refuerzan desigualdades de género, precarizan el empleo y debilitan la economía formal, mientras avanza la informalidad ligada incluso al crimen organizado. A pesar de contar con mayor nivel educativo, las mujeres no acceden a mejores empleos, lo que revela una estructura laboral rígida y desigual. Este trabajo aporta evidencia clave para repensar el desarrollo urbano con perspectiva de género y justicia social.

La investigación de Tania Ceballos, “Emprendimiento femenino en tiempo de pandemia por Covid-19 en Escuinapa, Sinaloa”, analiza los factores que impulsaron e inhibieron el

emprendimiento femenino en Escuinapa, Sinaloa, durante la pandemia por Covid-19. El estudio muestra que la mayoría de las mujeres iniciaron negocios por necesidad, como respuesta al desempleo, aprovechando su juventud, formación académica y redes familiares para sortear las dificultades. Uno de los principales obstáculos identificados fue la falta de financiamiento y la desconfianza hacia las instituciones, debido a la burocracia y la escasa efectividad de los programas gubernamentales. A pesar de ejercer su capacidad de agencia y desafiar estereotipos, muchas emprenden en sectores tradicionales vinculados al rol doméstico, como alimentos, salud o cuidado. La autora concluye que visibilizar estos esfuerzos no debe verse como un acto heroico, sino como un llamado urgente a establecer políticas públicas con perspectiva de género que creen condiciones verdaderamente equitativas para las mujeres emprendedoras.

Diana M. Zomera, en el capítulo “Las cambiadólares del Mercadito Buelna de Culiacán: mediación entre la legalidad e ilegalidad”, ofrece una etnografía valiente y reveladora sobre la participación de mujeres en la compra-venta informal de dólares en Culiacán, vinculada al lavado de dinero proveniente del narcotráfico. Apartir de una perspectiva feminista crítica, la autora enmarca esta actividad dentro de la división sexual del trabajo y la violencia estructural que históricamente ha relegado a las mujeres a tareas precarias y feminizadas. Zomera argumenta que el sistema capitalista-patriarcal no solo explota el trabajo femenino no remunerado, como denunciaron Silvia Federici y María Mies, sino que también reproduce estereotipos de género y utiliza los cuerpos femeninos como herramienta productiva, incluso en economías ilegales. Las mujeres “cambiadólares” participan en esta actividad por necesidad económica, pero bajo condiciones que limitan su agencia y las exponen a múltiples violencias. El texto invita a cuestionar la aparente autonomía de estas mujeres y plantea interrogantes fundamentales sobre su capacidad real de decisión dentro de un contexto marcado por el crimen organizado, la desigualdad y la falta de alternativas.

Xiomara Arredondo y Erika C. Montoya analizan en “Masculinidades frente al empoderamiento de las mujeres empresarias” la transformación de las masculinidades en contextos donde las mujeres, especialmente empresarias, han ganado autonomía económica y social. A través del estudio de

relaciones de pareja, las autoras muestran cómo la convivencia con mujeres empoderadas impulsa en los hombres una transición desde masculinidades hegemónicas hacia formas más diversas, negociadas y en construcción. La investigación subraya que la educación, la vida en pareja y la organización del hogar son factores clave en esta reconfiguración. Sin embargo, advierte que no puede recaer únicamente en las mujeres la tarea de transformar los modelos masculinos tradicionales. Se plantea además la necesidad de promover una educación con perspectiva feminista que libere tanto a mujeres como a hombres de los mandatos patriarcales. Finalmente, el texto llama a continuar explorando las nuevas representaciones masculinas desde un enfoque feminista, reconociendo el papel activo de las mujeres en la redefinición de roles y relaciones de género.

El capítulo “Crítica de canciones con perspectiva de género. El caso de la *Tusa* y la *Bichota* de Karol G.”, de Cristian D. Torres Osuna y Claudia M. Prado Meza, ofrece un análisis crítico de las canciones *Tusa* y *Bichota* de Karol G, donde exploran cómo estos temas musicales, masivos y populares dentro del reggaetón —un género históricamente dominado por discursos masculinos— incorporan narrativas femeninas que abren paso a nuevas representaciones de las mujeres en la cultura pop. *Tusa* refleja un proceso de empoderamiento emocional que surge desde la vulnerabilidad, mientras que *Bichota* proyecta una imagen de seguridad, independencia y control económico y sexual. Ambas canciones aportan elementos que retan los estereotipos tradicionales y proponen nuevas formas de asumir la identidad femenina. La autora y autor, concluyen que estas expresiones musicales pueden operar como vehículos de visibilización y transformación social, impulsando debates en la academia y la sociedad sobre el empoderamiento femenino y el papel de las mujeres en espacios dominados por lo masculino, como la industria musical.

El ensayo de Maricela Guzmán Cáceres, “Panorama teórico de los feminismos latinoamericanos”, ofrece una sólida síntesis de los principales debates feministas en América Latina, destacando las intersecciones de género con raza, clase y colonialidad. La autora defiende la necesidad de marcos teóricos situados y críticos, frente a la hegemonía de modelos anglosajones. Finalmente, plantea que las teorías

feministas podrían evolucionar hacia una gran teoría social, si logran articular de forma integral las múltiples intersecciones de desigualdad que afectan a hombres y mujeres en el contexto global.

El libro concluye con “Cirugía estética de mujeres de clase media en Culiacán: ¿Empoderamiento o alienación?”, de Ana Luz Ruelas y Ana A. Ibarra. Con un enfoque etnográfico y teórico, las autoras examinan cómo mujeres profesionistas y de clase media acceden a cirugías estéticas en una ciudad fuertemente marcada por la estética del narcotráfico. El estudio revela que la intervención quirúrgica puede ser una forma de agencia, pero también una expresión de alienación en contextos patriarcales que presionan sobre el cuerpo femenino.

En suma, este volumen representa un aporte sustantivo a la sociología feminista y a los estudios regionales. Es un libro indispensable para quienes buscan comprender las múltiples dimensiones del ser mujer en Sinaloa y, por extensión, en los márgenes del México contemporáneo. Combina solidez empírica, valentía intelectual y compromiso ético. Su lectura es imprescindible para investigadoras e investigadores, estudiantes, activistas y responsables de políticas públicas interesadas en la igualdad de género.